

Parábolas – 4

“Los obreros de la viña”

- I. Introducción
 - a. ¿Alguna vez has tenido celos / envidia de alguien?
 - i. No me refiero a celos de pareja
 - ii. Tampoco me refiero a celos de “a mí me fue mal y a él le fue bien”
 1. Aunque no son buenos
 2. Estos podrían tener algo de sentido
 - iii. Me refiero al tipo de envidia que dice “a mí me fue bien, pero a él le fue mejor... eso no es justo”
 - b. Los celos / envidia son terribles, especialmente porque muchas veces nos roban el gozo de lo que sí tenemos al ver lo que otros tienen
 - i. Nos roban la gratitud de la gracia recibida
 - ii. Nos roban la habilidad de disfrutar la misericordia sobre nosotros
 - iii. ¿Por qué? Porque otro pareciera haber recibido todavía más gracia que nosotros
 - c. A veces, cuando vemos a otros, podemos llegar a preguntar “¿y yo qué?”, pero eso fácilmente se puede degenerar en un “¿y por qué a él?”
 - d. Algo similar les pasó a los discípulos / apóstoles en un momento de su historia
 - i. Un joven rico se acerca a Jesús a preguntar lo mismo que vimos la semana pasada, “¿qué bien haré para heredar la vida eterna?” (Mat. 19:16)
 - ii. Definitivamente Jesús ve algo que nosotros generalmente no vemos porque en lugar de simplemente ofrecerle la gracia salvadora, Jesús decide ir más profundo y, nuevamente, demostrar que no podemos ganar la vida eterna
 1. Quizás era un joven acostumbrado a comprar todo... era un joven rico
 2. Quizás esperaba que le dijeran que diera una ofrenda o algo así
 - iii. Jesús lo reta en su obediencia a la ley y cuando este responde que todo eso lo ha hecho (Mat. 19:20), es retado a vender todo y darlo a los pobres
 1. De esta manera queda demostrado que él amaba más sus posesiones que a Dios y a su prójimo
 2. En una sola había roto los primeros dos mandamientos... amar a Dios y al prójimo
 - iv. Cuando los discípulos miran esto, una parte de ellos se siente mejor que el joven rico y otra parte siente temor
 - v. Pedro, le dice a Jesús “... he aquí, nosotros lo hemos dejado todo (no como el joven), y te hemos seguido; ¿qué pues tendremos?” (Mat. 19:27)
 - vi. Jesús les dice que sin duda van a recibir recompensa, pero aprovecha para tratar, anticipadamente, con algo que pasa muchas veces en el corazón de los hombres... la envidia, la comparación, la competencia
 - e. Aquí es donde entra la parábola que veremos el día de hoy
 - i. Sabemos que esto y la parábola están conectados porque hay un proverbio al final de este episodio y al final de la parábola
 - ii. “Pero muchos primeros serán postreros, y postreros, primeros” (Mat. 19:30 y Mat. 20:16)

- iii. Jesús sabía que personas, como sus discípulos, que había decidido seguir a Jesús desde temprano, podían llegar a sentir que merecían más que otros que no lo han seguido tanto tiempo
- iv. A veces, las personas que han dedicado su vida a la religión, parecen resentir cuando Dios extiende gracia a alguien que ellos consideran indigno
 - 1. No solo los salva
 - 2. A veces Dios les da más gracia
 - a. Sus ministerios crecen más rápido
 - b. Su testimonio tiene más impacto
- v. Cuando hacemos eso, perdemos de vista la gracia que Dios nos extendió
 - 1. Se nos olvida que, para empezar, no éramos dignos de esa gracia
 - 2. Perdemos de vista que cuando la recibimos, la apreciamos como lo mejor que nos pudo haber pasado
 - 3. Pero ahora, alguien más también la recibió y parecería haber recibido más que yo, y eso me molesta
 - 4. Hablamos de, clamamos por, justicia y se nos olvida que no queremos justicia, queremos gracia y misericordia
 - a. Si de justicia se tratara, todos mereceríamos el infierno
 - b. Se de justicia se tratara, todos estaríamos condenados

II. La parábola

- a. Mat 20:1 “Porque el reino de los cielos es semejante a un hombre, padre de familia, que salió por la mañana a contratar obreros para su viña.”
 - i. Para la gente escuchando a Jesús, las viñas eran algo muy familiar, pero quizás para nosotros no lo sean
 - 1. En Israel había dos tipos de terrenos para ser cultivados, las planicies y las montañas
 - 2. Las planicies eran caras y eran usadas principalmente para cosechar granos o tener ganado
 - 3. Las montañas eran usadas para viñedos
 - ii. Una viña representaba trabajo difícil...
 - 1. Era en las montañas
 - 2. Se tenía que hacer plataformas para sembrar
 - 3. Se tenía que muros que sostuvieran esas plataformas
 - 4. Generalmente eran áreas rocosas, entonces aun la tierra fértil era llevada a mano o con animales de carga
 - 5. Las uvas eran plantadas en la primavera y cosechadas en el verano
 - a. Había calor... mucho calor
 - b. Las lluvias venían pronto, entonces la cosecha era una locura, rápida, para poder terminar a tiempo
 - c. Por esta razón es que muchas viñas necesitaban labradores extras para esta temporada
 - 6. La jornada de trabajo era de 12 horas, de 6 am a 6 pm
 - iii. En aquella época había plazas donde la gente se paraba a esperar ser contratados
- b. Mat 20:2 “Y habiendo convenido con los obreros en un denario al día, los envió a su viña.”
 - i. El denario era una moneda romana de plata que contenía un poco menos de 4 gramos de plata

- ii. Era la paga típica para un soldado sirviendo en el ejército... era una paga respetable y permitía una vida decente
 - iii. Los obreros por día generalmente ganaban menos que uno de tiempo completo, por lo que ofrecerles un denario era, ya de por sí, una paga generosa
 - iv. La gente lo habría aceptado con gusto y gratitud... no solo tenían trabajo sino uno muy bien pagado
- c. Mat 20:3-4 “Saliendo cerca de la hora tercera del día, vio a otros que estaban en la plaza desocupados; 4 y les dijo: Id también vosotros a mi viña, y os daré lo que sea justo. Y ellos fueron.”
 - i. Esto es el equivalente de ir a las 9 am a buscar más trabajadores
 - ii. Nótese que les ofrece pagarles “lo que sea justo”
 - iii. Ellos accedieron... Era aceptar eso o quedarse sin trabajar todo el día y no poder llevar sustento a sus casas, y seguramente alguien que necesitaba gente adicional era alguien bien conocido en la comunidad
- d. Mat 20:5-7 “Salió otra vez cerca de las horas sexta y novena, e hizo lo mismo. 6 Y saliendo cerca de la hora undécima, halló a otros que estaban desocupados; y les dijo: ¿Por qué estáis aquí todo el día desocupados? 7 Le dijeron: Porque nadie nos ha contratado. Él les dijo: Id también vosotros a la viña, y recibiréis lo que sea justo.”
 - i. Salió a medio día, a las 3 pm y a las 5 pm (estos últimos cuando solo quedaba una hora de trabajo y ya no había tanto sol)
 - ii. Yo me pregunto, ¿será que necesitaba tantos obreros o simplemente había tenido compasión de ellos?
 - iii. Nótese, ellos estaban desocupados, no porque fueran haraganes y no quisieran, sino porque nadie los había contratado
 - 1. Quizás eran mayores de edad o más débiles
 - 2. Quizás simplemente habían tenido mala suerte
 - iv. Sea como sea, eran perseverantes...
 - 1. Muchos a esa hora ya se hubieran ido a sus casas con la esperanza de quizás conseguir trabajo al día siguiente
 - 2. Estaban tan desesperados por conseguir trabajo que se habían quedado en la plaza... habían salido a la calle con un cartel
 - 3. Pequeño desvío... si estás buscando trabajo, no seas de los que dice “ya es agosto, seguro hasta el próximo año consigo”, sigue buscando, sigue tocando, que una puerta se va a abrir
- e. Hasta ahorita todo va bien con la historia... alguien necesita trabajadores, va a contratar a unos, acuerda el pago, y hace lo mismo varias veces en el día
- f. Aquí es donde la cosa se pone más interesante... Mat 20:8 “Cuando llegó la noche, el señor de la viña dijo a su mayordomo: Llama a los obreros y págales el jornal, comenzando desde los postreros hasta los primeros.”
 - i. Generalmente este tipo de jornalero recibía su paga al final del día para poder llevar comida a su casa
 - ii. El hecho de que comiencen por los últimos es significativo... aquí es donde veremos el punto de la parábola
 - iii. Recordemos algo... los últimos en ser contratados solo habían trabajado una hora (los otros 12 horas) y en condiciones mucho mejores que los otros (sin sol, con brisa, etc.)

- g. Mat 20:9 “Y al venir los que habían ido cerca de la hora undécima, recibieron cada uno un denario.”
 - i. El dueño no les había dicho exactamente cuánto les iba a pagar, solamente les había dicho “lo que sea justo”
 - ii. Cuando ellos reciben la paga completa por el día, que ya de por sí era una paga generosa para los que habían trabajado el día entero, seguramente estaban increíblemente agradecidos
 - iii. Los que trabajaron todo el día han de haber estado expectantes... “seguro nos va a dar más, al final de cuentas trabajamos 12 veces más que los otros”
- h. Mat 20:10 “Al venir también los primeros, pensaron que habían de recibir más; pero también ellos recibieron cada uno un denario.”
 - i. No se nos dice cuánto recibieron los de las 3 pm, 12 pm y 9 am
 - ii. Asumimos que también recibieron un denario
- i. Mat 20:11-12 “Y al recibirlo, murmuraban contra el padre de familia 12 diciendo: Estos postreros han trabajado una sola hora, y los has hecho iguales a nosotros, que hemos soportado la carga y el calor del día.”
 - i. Seamos honestos, nosotros también hubiéramos pensando lo mismo
 - 1. “Seguro me van a dar más”
 - 2. “¿Por qué a los que trabajaron menos les dieron lo mismo que a nosotros?”
 - ii. ¿Se dan cuenta de lo que está pasando?
 - 1. La gratitud que sentían de haber sido contratados y ofrecidos un salario generoso se esfumó... se convirtió en un reclamo
 - 2. Lo que en algún momento fue algo que nos movió hacia la gratitud, ahora es algo que nos mueve hacia la amargura
 - 3. No es una envidia de “me va mal y a él bien”, sino una de “me va bien, pero a ellos mejor”... creo que esa envidia es todavía peor
 - 4. ¿Qué cambió?
 - a. NADA
 - b. Simplemente dejaron de ver la misericordia y generosidad extendida hacia ellos para ver la misericordia y generosidad extendida hacia otros
 - c. Alguien que lo merecía menos (eso creían) había sido tratando con todavía más generosidad
- j. Mat 20:13-15 “Él, respondiendo, dijo a uno de ellos: Amigo, no te hago agravio; ¿no conviniste conmigo en un denario? 14 Toma lo que es tuyo, y vete; pero quiero dar a este postrero, como a ti. 15 ¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo mío? ¿O tienes tú envidia, porque yo soy bueno?”
 - i. No debemos perder de vista que los de las 6 am había recibido algo bueno y estaban contentos cuando se les ofreció
 - ii. No debemos dejar de ver que lo que se está resintiendo no es una injusticia, sino un acto de misericordia, una generosidad
 - iii. Era cierto, había sido, aparentemente, más generoso con los últimos, pero también lo había sido con los primeros
 - iv. Era su dinero, él podía hacer lo que quisiera con el

- III. El punto de la parábola (Mat 20:16 “Así, los primeros serán postreros, y los postreros, primeros; porque muchos son llamados, mas pocos escogidos.”)
 - a. Al final, como al principio, vemos el proverbio de los primeros y los postreros

- b. Parte de lo que está diciendo Dios es que para que esas dos cosas se cumplan a la vez (primeros serán postreros y postreros serán primeros), todos deben entrar al mismo tiempo... cruzar la meta en el mismo instante
- c. El punto es que los contratados al principio y los contratados al final recibieron la misma paga... la paga de la misericordia y generosidad del dueño de la viña
- d. Algunos símbolos...
 - i. El dueño de la viña representa a Dios
 - ii. La viña representa el reino de Dios
 - iii. Los labradores somos los creyentes
 - iv. El día de trabajo es nuestra vida
 - v. La noche es la eternidad
 - vi. El mayordomo podría ser Jesús... a quien se le ha encomendado todo juicio
 - vii. El denario representa la salvación
- e. El punto es que, si eres un creyente, llamado a trabajar en el reino de Dios, vas a recibir todos los beneficios de la increíble gracia de Dios, igual que todos los demás, sin importar en qué etapa o circunstancia de tu vida fuiste llamado al reino
 - i. El heredar el reino no depende de si fuiste llamado de niño o de adulto
 - ii. El ladrón en la cruz, que recibió la misericordia de Dios en los últimos minutos de su vida, fue ofrecido el paraíso... igual que los discípulos que dejaron todo y le siguieron toda su vida
 - iii. El perdón de Dios no se mide por la cantidad de nuestro servicio a él, sino por su misericordia... todos los que entran al reino reciben todo el perdón de Dios
 - iv. Esto es cierto sin importar el tiempo que le has servido o qué tan duras las circunstancias bajo las cuales le has servido han sido
 - 1. Es cierto para el que ha sido fiel toda su vida y para el que vivió una vida de desorden y al final de ella se le llamó al arrepentimiento
 - 2. Es cierto para el que ha vivido una vida dura, difícil y con luchas, como para el que ha vivido una vida más fácil y sin escasez
 - v. Cuando tu vida termine, si has creído en Cristo, irás a estar con él en el paraíso
- f. A diferencia de la parábola, el cielo no es la recompensa de una vida de trabajo arduo... es mucho más de lo que cualquiera de nosotros merece
- g. Recuerden el contexto de la historia...
 - i. Los doce eran como los de las 6 am...
 - 1. Los primeros en ser llamados
 - 2. Los que habían trabajado y sufrido por su causa
 - ii. Sin duda creían que iban a recibir beneficios especiales por ello
 - 1. Sí, todo el que le siga va a recibir una recompensa por su sacrificio hacia Dios
 - 2. El único propósito de esa recompensa es que cuando estemos delante de Cristo tengamos coronas que podamos rendir a sus pies
 - iii. La parábola los confronta con su propio egoísmo, envidia y competitividad que los hace quitar los ojos del regalo tan increíble que hemos recibido, sin merecerlo
 - iv. Curiosamente no mucho les caló la lección... unos versículos después la madre de Santiago y Juan está pidiendo privilegios especiales para sus hijos... y los demás se enojan por ello (Mat. 20:20-24)

- IV. Conclusiones – Principios en la parábola
- a. La salvación no se gana... es un regalo de la gracia de Dios, entregado a los que a Dios le place entrérgalo
 - b. Dios da la misma gracia a todos los que siguen a Cristo
 - i. Gracias a Dios no nos da lo que merecemos
 - ii. Nuestras obras si cuentan para recibir galardones en el cielo, pero no para recibir salvación
 - c. Dios es el que invita a o inicia la salvación
 - i. Fue el dueño el que salió a buscar a los obreros
 - ii. Fue el dueño el que los escogió
 - iii. Fue el dueño el que los llamó
 - iv. Dios, soberanamente, ha escogido a algunos, desde antes de la fundación del mundo para que sean salvos... a los que escogió, él llamó y les dio la habilidad de responder a su invitación
 - d. Dios es soberano en la obra de la salvación
 - i. No sabemos por qué esperó hasta la última hora para llamar a algunos en lugar de llamarlos a todos desde un principio
 - ii. Él determina a quién llama y cuándo lo llama
 - e. Dios sigue llamando obreros a su reino
 - i. Si estás orando por alguien, no tires la toalla, no sabes en qué momento Dios le va a llamar
 - ii. Dios puede llamar a algunos aun en su lecho de muerte... no desmayes, no dejes de predicar las buenas nuevas, mientras hay vida Dios todavía puede hacer una obra en alguien
 - f. Dios llama a pecadores, no a personas autosuficientes
 - i. Los que estaban buscando trabajo tenían necesidad y lo sabían
 - ii. El que se creía que no necesitaba nada, no escuchaba el llamado
 - iii. El llamado de Dios es para aquellos que se saben pecadores y confiesan su necesidad de un salvador
 - g. Dios cumple sus promesas
 - i. Prometió un denario y entregó un denario
 - ii. Dios nunca da menos de lo que ha prometido... muchas veces da mucho, más, abundantemente de lo que pedimos o imaginamos (Efe. 3:20)
 - h. Dios siempre nos da más de lo que merecemos
 - i. El denario era más de lo que un jornalero así ganaba
 - ii. Ni hablar de los que solo trabajaron una hora
 - iii. Cualquier cosa que recibamos, aparte de condenación eterna, es más de lo que merecemos
 - i. Dios es un Dios de gracia... debemos celebrar su gracia
 - i. Está parábola es un llamado a todos nosotros a ver la gracia de Dios, derramada sobre nosotros por nada más que su misericordia, y celebrar su misericordia
 - ii. Deberíamos responder con profunda gratitud... Hay muchos más que han sido mucho más fieles que yo, han trabajado más tiempo, han sufrido más por el evangelio, pero la gracia abunda y me alcanzó aun a mí, pecador